

EL DESEO, SU LUGAR. EL SUJETO, SU VERSIÓN

Patricia Pirolo

A La **Escuela Freudiana de la Argentina**; a la **Secretaría de Carteles**; por la organización de las Jornadas A la **más UNO** Úrsula por tu tiempo y orientación.

A mis **compañeras cartelizantes**. A los **presentes** aquí...en este día

Resuenan en esta experiencia cartelizante ciertas aproximaciones en torno al **objeto y al lazo social** que nos convoca. El trabajo realizado en ocasión de las Jornadas 2015 me permitió ubicar cómo **pulsión y significante hacen al cuerpo**, son constitutivos de lo humano. Que se mantuvieran ciertas preguntas hizo posible continuar trabajando. En esta oportunidad me interesa situar algunas de las claves que me han permitido tomar cierto hilván, veremos si es posible dar un paso más.

¿La práctica del psicoanálisis que lógica pone en juego?

Entrar en la vida es entrar **en el lenguaje**. Ese es el **trauma estructural** para el **ser hablante**, efecto de su entrada en el lenguaje. En ese encuentro **hay un exceso** que plantea una **imposibilidad** en tanto le exige al psiquismo más allá de lo éste que puede responder; una desproporción que **introduce el significante, en lo real**, del orden de una falta. **Entrada que requiere simbolización, está la entrada y la simbolización que esta requiere**. Frente al exceso el sujeto se encuentra en estado de indefensión, sin recursos: por su prematuración biológica el recién nacido se ubica frente a una imposibilidad *real*. Freud plantea un aparato cuyo funcionamiento se rige por mantener la tensión en un nivel determinado como el más bajo. **Se plantea aquí la incompatibilidad – a nivel del funcionamiento del aparato- con la vida**. Ninguna necesidad biológica se satisface en la alucinación. Es a partir de la experiencia de la presencia y ausencia de ese otro quien dá o priva con su acción específica que se abre la entrada en lo simbólico. El grito devino en llamada que pide **la presencia sobre el fondo de ausencia**¹ de aquello que puede responder o no, **llamada a aquello que se simboliza como lo que responde o no al llamado. Se trata de una presencia simbolizada**. Es la dimensión de lo simbólico constituida por la función del significante como simbolización de la entrada en el lenguaje. En esta experiencia de Fort-Da **se funda la aprehensión del otro** como tal. En ese encuentro se establece **la tercera dimensión**. Es decir que es **CON el lenguaje** como instrumento que alguien habla, y aprehender a hablar deja sus trazos **Dice Lacan en el seminario VI que: CITO “Lo que caracteriza a la demanda no es solo que se trate de una relación de un sujeto a otro sujeto es que ESA RELACIÓN SE HACE POR INTERMEDIO DEL LENGUAJE, es decir mediante el sistema de significantes”**.² Lacan abre su seminario **CON** la pregunta por

¹ SEMINARIO VI “El deseo y su interpretación” CLASE 1. 12 de noviembre de 1958. Pag. 13 Version Crítica EFA

² SEMINARIO VI “El deseo y su interpretación” CLASE 3. 26 de noviembre de 1958. Pag. 38-39 Version Crítica EFA

el deseo? Precisando que es **hablando** como el sujeto se constituye, introduciéndose en la dialéctica del Otro; en dependencia con el otro- a su amor y a sus cuidados- que con su cuerpo encarna al Gran Otro primordial; es **CON los significantes del Otro** que alguien habla.

En relación al otro en tanto que habla, en tanto que teniendo un deseo; hay un significante que falta siempre: El falo como significante introduce la función de la falta. En la dimensión del Otro como sede de la palabra y el lenguaje donde **el saber se articula como no sabido. El inconsciente estructurado como un lenguaje. Lacan en su retorno a Freud lo pone de relieve; la clave es la relación del sujeto al significante.**

Ahora bien; se mantiene una pregunta ¿DONDE SE SITUA el DESEO en relación a un SUJETO DEFINIDO POR SU ARTICULACION SIGNIFICANTE? El significante por su función **provoca** la posibilidad de **admitir cierta representación, es una indicación muy precisa que nos da** Norberto Ferreyra en su libro "Trauma Duelo y Tiempo"³ **El significante es el que produce esta posibilidad de que el sujeto admita algo: Un significante representa a un sujeto para otro significante.** División del sujeto por el significante **de la cual siempre hay un resto**, algo siempre se pierde. Al admitir el sujeto esta representación de un significante a otro **se da una relación al tiempo.** Es entre S1 y S2 **-en el intervalo de esta representación – donde el sujeto se sitúa.;** hay un movimiento y hay un tiempo. **No existe el sujeto sin esta articulación.**

Recién en el tiempo del análisis podrán ubicarse las coordenadas de cómo fue esa entrada en el lenguaje para ese sujeto que, **invitado a hablar, es confrontado con el hecho de que habla, y que cuando habla no sabe lo que dice.** Por eso la experiencia del análisis pone en juego la constitución del **trauma** porque abre el universo del lenguaje, y la angustia; se trata de una experiencia en relación a la castración, **a la falta** en tanto que estructura. En la medida en que **al hablar** va a poner en juego la lógica que el fantasma organiza, podrá escucharse **como repetición** aquello que para el sujeto funciona como **referencia.** Por eso **el movimiento del análisis va del fantasma – como simbolización- elaboración - construcción- al trauma** del cual es su comentario lógico dado que *es desde ese lugar desde el cual se VAN A PROVOCAR las formaciones del inconsciente.*⁴ Retorno de lo reprimido, vía los síntomas, lapsus, sueños, **eso** habla; el inconsciente está en lo que se dice. Entonces **se repite** algo que hace a la **división del sujeto.**

La dependencia del sujeto al Otro, como lugar significativo, implica una **NECESARIA DISTINCIÓN** entre **demanda y deseo.** Aparece el deseo **en estricta dependencia con la demanda** que, por articularse **CON** significantes deja siempre un resto, que se desliza, como elemento insatisfecho, de satisfacción imposible; se realiza. Lo cual implica la **incompatibilidad del deseo con la palabra** el deseo no es articulable **en palabras** pero **es articulado...** ¿a qué? **No hay relación directa del sujeto con el deseo;** aparece el

³ Norberto Ferreyra Trauma duelo y tiempo. Capítulo 5 El pasa el tiempo. Pág. 42

⁴ Norberto Ferreyra. La dimensión clínica del psicoanálisis,

deseo en función de esa relación fundada por el lenguaje **del sujeto al otro, ese otro semejante** que funciona como soporte de su existencia. Se trata en el fantasma de ese objeto imaginario que **por estar en ese lugar cumple una función simbólica** velando aquello que lo constituye como falta. Ante el encuentro **con lo que no hay**, con la pregunta por el deseo ¿Que me quiere? ¿Qué ocurre? El sujeto **en presencia de este objeto cae**, momento privilegiado - *fading*- donde queda eclipsada la vía de salida. ¿Qué es frente a lo cual el sujeto desaparece? El deseo se sostiene por un objeto que lo causa, se trata del **objeto en función de causa. EL fantasma funciona en la experiencia del análisis como soporte que regula el deseo** en tanto es aquello que **admite transportar un movimiento de un lugar a otro**. ¿De qué se trata este movimiento?

¿Cuál es la trampa? La lógica del fantasma hace aparecer juntos **saber - verdad**, ofrece la referencia de un saber sobre la verdad acerca de aquello que lo hace sufrir, padecer. **Es función del fantasma ubicar lo traumático en el lugar de la causa**. Sin embargo el sujeto dividido implica la imposibilidad de que saber y verdad se recubran. ¿A la hora de la verdad el sujeto cual camino toma? Aquí -nos enseña Lacan- es necesaria la distinción entre **demanda y objeto**, para no desviarnos en su posible confusión. Por el lado de los objetos el sujeto se queda infinitamente demandando, pidiéndole al otro, padeciendo de su posición. **La salida está del lado de los significantes de su demanda, tal como señala Úrsula Kirsch.**⁵ Invitado a hablar el sujeto **podrán escucharse las marcas** de aquello que lo determinó. ¿Cómo hacer que la repetición engendre algo nuevo? La posición del analista -que se ubica en el lugar de objeto- hace de soporte a que el sujeto diga algo, que -como no todo está determinado - al hablar diga algo. **Ubicar el valor estructural del trauma permite distinguir la posición de ese quien habla respecto de eso que dice. Posición del sujeto EN su deseo** ¿Dónde nos encontramos con el deseo? En los tropiezos al hablar, en los intersticios de la demanda Así lo ubica Lacan *“Es en ese intervalo, en esa hiancia que se sitúa la experiencia que es la del deseo, aprehensible primero como siendo del deseo del Otro, y EN CUYO INTERIOR el sujeto ha de situar su propio deseo; su propio deseo como tal no puede situarse sino en este espacio”*⁶

¿Qué se produce en este movimiento? ¿Qué se dialectiza? Una Subversión: la DEL sujeto. Es decir, a partir del *inconsciente freudiano en mi camino la pregunta por el deseo me lleva a interrogar el estatuto del sujeto*. Articulación de los tres términos que Lacan escribe en su título *“La subversión del sujeto y la dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”* están allí **sujeto – deseo -inconsciente**

Ubicada la captura del ser hablante por el significante puede leerse que **el SUJETO ES SUBVERTIDO en tanto el objeto que es**⁷ – para ese otro, resto excluido de la Ciencia,⁸ – tal como se ofrece **el sujeto en transferencia: en posición de objeto**. Subversión que

⁵ Úrsula Kirsch Curso para entrar. Clase 2 de agosto de 2013

⁶ SEMINARIO VI “El deseo y su interpretación” CLASE 1. 12 de noviembre de 1958. Versión EFA Pág. 15

⁷ Genitivo Objetivo

⁸ Porque el saber es articulación significativa el sujeto como efecto es excluido del saber por definición

implicara salir de ese lugar de objeto para lo cual deberán distinguirse los significantes que él mismo ha puesto allí , es decir aquello que lo determina, lo aprisiona; sólo por esa vía estará la salida de la trampa que el fantasma plantea, hacer del determinismo una causa. Es en el análisis, por la posición del analista en la transferencia que se produce este movimiento; pasaje de ser hablado a ser hablante donde quien habla puede **pasar de ser objeto a hacerse sujeto de lo que dice** – no hay Otro que responda por su acto- La castración es lo que regula el deseo. LA EXPERIENCIA DEL ANALISIS CONFRONTA al sujeto AL HECHO DE QUE HABLA Y QUE **CUANDO HABLA NO SABE LO QUE DICE**, que **no se sabe antes de hablar** qué es lo que va a decir. Este **no saber antes** funda una posibilidad. Hable; lo escucho. Fundado por Freud **ESE TRASTOCAMIENTO DE LA RELACION DEL SUJETO AL SABER -que soporta que no sabe** lo que va a decir -**ES LA SUBVERSION DEL SUJETO** que el discurso del psicoanálisis implica. Y que genera la necesaria subversión- trastocamiento de las categorías de tiempo y espacio con las que habitualmente nos manejamos los seres parlantes. Lo cual será motivo y aliento para seguir trabajando. **Se produce una operación fundamental.** Si el DESEO ES EL DESEO DEL OTRO -en tanto es en el campo del Otro que va a inscribirse el sujeto- y es en cuya interioridad que el sujeto deberá situar su deseo, el propio; la subversión **del** sujeto admite también la lectura donde **del se refiere a que el sujeto es el que subvierte; es el uso del genitivo subjetivo: Se trata de la subversión que el sujeto introduce EN el orden del deseo.** En esa interioridad del deseo como deseo del otro, el sujeto en el análisis por la posición del analista podrá realizar ese pasaje a **hacerse sujeto de lo que dice**, separarse. Dar un paso. **Norberto Ferreyra** subraya en distintos lugares⁹ la importancia que implica distinguir que es **EN** el orden del deseo donde el sujeto se sitúa, que es **EN LA INTERIORIDAD MISMA** del deseo como deseo del Otro; ahí en esa interioridad donde encontramos al sujeto. **La resonancia de este énfasis fue para mí clave LA SUBVERSION QUE INTRODUCE EL SUJETO EN EL ORDEN DEL DESEO** se da **EN EL ANALISIS POR LA POSICION DEL ANALISTA** que **por su función hace lugar** a que **se produzca un decir** , donde el deseo - el del sujeto- pueda alojarse . Operación que, al dar lugar, permite situar **su versión** la del sujeto, responsable de su decir; en tanto que hablante **soporta que no sabe lo que dice** y que por esa vía pueda contarse, existir como sujeto deseante. **De esto se trata que tener un deseo que NO sea el deseo del Otro, no es SIN eso, pero NO es SOLO eso. Es la única libertad posible para el ser hablante.**

La falta es condición de existencia de un sujeto en el orden del deseo. El lazo social que es el análisis **funda** un lugar; es su tiempo de hablar, **tiempo en que el inconsciente se hace discurso. Tiempo que se hace CON falta, no porque haya un tiempo que falte, sino porque ella es su estofa**¹⁰

⁹ Por ejemplo en su presentación Desde BsAs. Retorno a Lacan el 19 de marzo 2016

¹⁰Norberto Ferreyra. La práctica del análisis ¿Dónde está el cuarto? Pág. .41 *"Falta el tiempo no quiere decir que haya un tiempo que falta ...)* El Tiempo se hace con falta, ella es su estofa "

Y como se trata **de una práctica que no es sin consecuencias para quien la práctica**¹¹ me surge una reflexión: En la sociedad actual Nos toca vivir el avance de ciertas prácticas, cuyo funcionamiento se rige por el intento de obturar la falta, ¡Que no falte nada! PRO-claman. Ciertos discursos cuya maquinaria funciona en esta dirección: borrar la dimensión de la falta; intentan su obturación como mecanismo intrínseco de lo que son como práctica. Decir que *TODO es posible* es el corazón de su funcionamiento, no se trata de un adorno, es su lógica constitutiva. Estas prácticas implican un peligro frente al cual considero necesario que se digan ciertas cosas: **Si la falta es condición del sujeto, obturarla es atentar contra la existencia misma del sujeto.** ¿Se trataría del avance en contra del lazo social? **Me pregunto ¿se trata en nuestros tiempos del avance de prácticas que empujan a la desaparición del sujeto? Que no falte la falta entonces ¡Que se diga! Apuesta siempre vigente del psicoanálisis que hace correr el inconsciente como discurso.**

¹¹ El psicoanálisis es una praxis